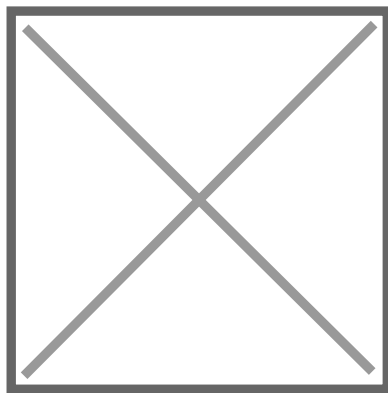




EL MERCURIO — Domingo 20 de Noviembre de 1983

Radrigán: "Quienes Montan Obras Añejas, Traicionan al Arte"

■ Juan Radrigán vuelve al ataque, luego de una exitosa temporada de "El Telón" en nueve países europeos.

"Yo no puedo vender ilusiones, los diarios y la televisión están dando hartos caramelos. Y si el teatro hace lo mismo vamos a terminar en una tremenda merienda". Así define Juan Radrigán el actual teatro chileno. El dramaturgo viene llegando de una temporada de siete meses en Europa con su compañía "El Telón" y dejó de una pluma a la prensa extranjera cuando todos les preguntaron que cómo era posible que en Chile pudiera dar semejante tipo de obras. Su respuesta, y la del elenco, fue clara: "En mi país no existe censura, son los propios autores y actores que se autocensuran para evitar males mayores, así lo que ingiera en los medios artísticos es el miedo".

A su regreso ha encontrado una cartelera llena de recortes y de teatro comercial-taquillero.

—¿Cuál es tu posición al respecto?

"Yo encuentro que el teatro nuestro está en retroceso. Se está haciendo teatro fascista, porque es el fascismo el que está contra toda clase de cambio [en]. Al dar obras estrenadas hace 20 o 30 años se está siguiendo ese juego y es lo que se hace mayoritariamente. Por eso que me gusta que Fernando Joseau esté dando una obra nueva y que no se refugie en el pasado. Buscar ese refugio es llegar a la situación actual, un estancamiento grande. El teatro chileno es muy externo, no hay búsqueda en el fondo de las cosas. Así hemos perdido terreno, remontando obras añejas que fueron buenas para una época, pero en este momento hay que ir adelante. Quienes lo hacen deben ser juzgados, porque hay una abierta traición contra el arte. Los actores se pueden enojar cuando uno dice esto, argumentan que lo hacen por falta de público, pero eso no es disculpa".

—Por qué no?

"Porque es más humano y más verdadero decirte verdades a cinco personas que mentiras a docenas. No debe asustar la falta de público. Es mucho más valioso actuar ante poca gente interesada. Los actores no deben dejarse arrastrar por ese factor".

—¿Estás hablando de compromiso?

"Sí. El artista tiene un compromiso con el hombre, ese compromiso debe llevarlo a hacer un hombre mejor. El artista no tiene que contribuir a adormecer sino a despertar. Y su arte es un compromiso con el mismo desde el punto de vista creacional, en el cual no deben incidir factores opuestos como el económico que distorsiona todo. Por ejemplo encuentro una bellaquería haber sacado 'Algo bello y horrible Matilde' del Teatro Del Angel. No tuvieron coraje para mantenerla con poco público. Arrastraron a perderse rumbo al pasado".

—¿Qué debe hacer entonces el actor?

"No hay que quedarse estático, hay que ir a la gente. Hoy la gente está desparpavida, entonces hay que ir con el teatro donde estén, a sus lugares de residencia. Esto que digo no es para armar boche, es para que pensemos en lo

Juan Radrigán comentó a "El Mercurio" que "en el teatro chileno se han estado cometiendo muchas bellaquerías. Por eso me decidí a hablar".



que estamos haciendo y no nos demos vuelta en medio de incertidumbres. No sirve ir a congresos de artistas o acudir a sentarse en una protesta, si no se está haciendo otra cosa. No se puede tener dualidad de acción. Nuestro pueblo no necesita ídolos de barro".

—¿Qué es lo sorprendente de los montajes europeos?

"Que mientras nosotros seguimos soñando con la autenticidad de lo europeo, ellos se fascinan con lo nuestro. Allí el teatro ha llegado al extremo que el público aplaude la escenografía, lo técnico, restando importancia al actor. En cuanto a éste tiene un gran dominio de su voz y su cuerpo. Pero se quedan en lo físico. Ponen lo físico al servicio del actor y no del personaje que deben interpretar. Tienen una actitud entre evocativa y asotérica que no encuadra dentro de los personajes. Apelan más al cerebro que al corazón. Hay una gran falta de emotividad en lo suyo. No creo que tenga mucho sentido ir a estudiar a Europa".

—¿Pero de toda esa técnica aprendiste algo? Otros grupos han dicho que sí lo han hecho y lo van a aplicar.

"No. Como dramaturgo uno no puede aprender nada. Quizás si hubiéramos visto teatro latinoamericano, habría sido posible agarrar esas técnicas y unirlos a la dramaturgia nuestra. Porque nosotros somos más apegados a la tierra, al sudor de las cosas. Tenemos menos medios y menos tiempo para ver si encontramos un puente entre esas cosas y las que tenemos que decir. Por ejemplo nosotros no podríamos ja-

más ensayar ocho meses como en Europa".

—¿Qué estás haciendo ahora?

"Preparando terreno. Nos vamos a Concepción con 'Hechos Consumados'. Allí la hará Silvia Marín quien la hizo originalmente, la obra, Nancy Ortiz, se quedó en Francia. Carlos Alberto Madrid se quedó en Suecia, está haciendo 'Romeo y Julieta'. A él lo reemplaza Jaime Wilson, quien también es original de 'El Telón'. Creo que se podrían haber quedado todos y yo me hubiera venido solo. Son todos muy buenos. Como le iba diciendo. Al regreso de Concepción nos presentaremos en Santiago como un reencuentro con nuestro público".

—¿Pero qué hay de nuevas obras?

"En diciembre tengo proyectado comenzar a trabajar con Nelson Brodt,



es uno de los mejores directores chilenos. El dirigió 'Hechos Consumados' y 'La Cándida Eréndira'. Esta última yo la encuentro muy buena. Se podría haber caído en otra cosa, pero Nelson no se dejó tentar, hizo una cosa muy sobria".

—¿Qué trabajarás con él?

"Una pieza que narra el enfrentamiento entre el bien y el mal. Puede ser el dictador y el opoitor o entre Dios y el Diablo. Eso no lo tengo solucionado aún, no se cuál prevalecerá. Son dos personas encerradas en una cueva. Ahí se les aparece mucha gente, Hitler, una pobladora, exiliados, en fin, un total de 16 personajes. Como somos seis actores creo que lo podemos hacer bien. El lenguaje ya no es el popular de siempre. Este cambio nos va a llevar a encarar cualquier tipo de obra. Esta de la que te hablo es casi una tragedia clásica. Yo sé también que este teatro necesita otro tipo de actuación".

—Pero tu compañía es de repertorio...

"Por eso mismo también volveremos a los ensayos de la obra de los 'atañados'. Se llama 'Esta boca, esta rabia'. Muestra a una familia que hace atañados, trata del significado de la muerte en la gente. Es una obra bastante sombría..."

Por Rigoberto Carvajal

Radrigán: "quienes montan obras añejas, traicionan al arte" **[entrevistas] [artículo] Rigorberto Carvajal.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Radrigán, Juan, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Radrigán: "quienes montan obras añejas, traicionan al arte" [entrevistas] [artículo] Rigorberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile